

1.- ANTECEDENTES. -

A nivel global, hay una creciente demanda de viviendas sociales, especialmente en países en desarrollo y áreas urbanas densamente pobladas. En muchos países, el gobierno u organizaciones sin fines de lucro se encargan de administrar la vivienda social, y se financia mediante subsidios o préstamos. El objetivo principal es proporcionar viviendas asequibles a personas que no pueden acceder al mercado inmobiliario debido a los altos costos de la vivienda. Esto abarca desde la construcción de nuevas viviendas hasta la rehabilitación y mejora de las existentes, como lo explica el siguiente artículo: *“No existe una sola fórmula que permita resolver toda la diversidad de necesidades y requerimientos; sin embargo, vale la pena diseñar, corregir o combinar herramientas que permitan ajustarse adecuadamente a la demanda, incorporando los requerimientos de todos los colectivos. Este punto incumbe principalmente a los gobiernos, quienes tienen el deber de apoyar a los más vulnerables, pero también de generar las condiciones para que otros actores como las comunidades, el sector empresarial y las organizaciones sin fines de lucro puedan ser parte del problema y de la solución, para que coadyuven en este desafío”* (Wahr, 2021)

Un gran exponente en el tema de viviendas sociales y que dio soluciones factibles a la problemática que presentaba el gran déficit habitacional existente en su país utilizando el subsidio nacional para la construcción de viviendas sociales que no solo cumplan con la función básica de protegerse contra la intemperie sino también cumpla con las necesidades y deseos futuros de las personas que habiten en ella, creando así las viviendas progresivas. Viviendas de interés social evolutivas que crecerían con la familia y sus requerimientos cambiando a su vez la visión de lo que implica el diseño de las mismas, como lo indica en el siguiente artículo: *"Si uno practica la arquitectura social, se juega su prestigio profesional en cada proyecto. Pero vale la pena. Yo no puedo reclamar y esperar a que las reglas cambien para construir vivienda social de 70 metros cuadrados, sino que opero y les doy 30, pero ampliables, incrementales. Esta es mi contribución"*. (Aravena, 2016).